

PETER POWER

PINTOR DE MARINAS

Peter G. Power nació en Inglaterra en 1938. En 1965 empezó a desarrollar su interés por la pintura Marina y fue recibiendo diversos encargos, hasta que en 1977, habiendo aumentado el interés por sus cuadros y teniendo acumulados multitud de encargos, decidió abandonar su actividad de peritaje para dedicarse a la pintura. Es muy conocido, además de por su resaltado talento artístico, por su exactitud histórica y marítima.

Los museos Mary Rose Trust y Victory quedaron tan impresionados por su trabajo que decidieron reproducir litografías limitadas de grandes cuadros, como *The Mary Rose*, *Victory Breaking the Line* y *Battle of Cape Trafalgar* para venderlas a los visitantes de sus respectivos museos y del Museo Marítimo de Greenwich.

Solomon & Whitehead Fine, editores de arte, decidieron editar y promocionar otros cuatro temas marítimos.

El Royal National Lifeboat Institute adquirió en varias ocasiones un cuadro o litografía para subastar en su congreso de beneficencia en Londres.

En estos años, Peter G. Power ha recibido encargos de clientes de todo el mundo y ha despertado un gran interés en conocidas personalidades y grandes hombres de negocios. Se emitió una colección de sellos conmemorativa de la *British Commonwealth West Indics* con sus cuadros.

CRÍTICA

Domina en su producción el tratamiento detallista de los elementos referenciales protagonistas de sus cuadros, en los que se centra la representación de distintos bajeles de muy diferentes épocas. Así, los navíos británicos, por ejemplo, se entrecruzan a las carabelas de Colón en unas pinturas que son auténticos viajes al pasado, haciendo que el espectador parezca encontrarse - como si al contemplar estos lienzos hubiese entrado en un fascinante túnel del tiempo - en remotas coordenadas cronológicas que le llevan a asistir, como velado "voyeur", a verdaderos acontecimientos históricos efectuados hace muchos siglos. Una constante en la actividad de Power es la veracidad de los componentes de sus figuraciones, que enlaza con la actitud investigadora de su autor. De esta manera, se estudian los distintos barcos con un insospechado afán arqueológico de todos sus elementos constructivos por lo que en su pintura se trazan tal y como eran, en los más mínimos detalles, en la realidad de su plenitud marinera. Pero este interés por acercarse a la verdad lleva a Power, más aún, a visitar los lugares que ha de pintar para hacerse una idea de la atmósfera, así como de las condiciones lumínicas, del espacio costero a reproducir. Esta honradez en el trabajo es la que hace posible que al contemplar su producción sintamos como verdadera la imagen pintada.

Las figuras navales se trabajan con un delicado pincel que trasciende al lienzo cada elemento matérico de la figuración. Así, por ejemplo, se denotan las cualidades madereras de los navíos, las lonas de sus velas, las verdes briznas de hierba de la costa, las algodonosas nubes o la distinta variedad cromática del agua que conforma un Atlántico siempre cambiante. Claro que en todo ello tiene mucho que ver el tratamiento lumínico de la escena y la gradación de tonos que permiten construir el aspecto volumétrico y matérico de los aspectos representados como, asimismo, estructurar los distintos planos espaciales que abren la composición hacia una profundidad inalcanzable para el ojo humano. Todo este universo formal utiliza, preferentemente, una línea de horizonte muy baja con la que se genera, en la parte superior del lienzo, una amplia zona reservada para el tratamiento de cielo que sirve de pantalla y contrapunto a la lechosa blancura del velamen de los navíos. Es un sencillo recurso técnico que conduce la imagen hacia una mayor distancia entre los planos compositivos articulando una confluencia de líneas

en un punto de fuga más y más lejano, simulando una tercera dimensión donde sólo, según asevera el cerebro humano, hay una superficie plana.

Es el punto y final de un pequeñísimo acercamiento a una producción pictórica que destaca por el estudio de los elementos representados - que acercan a la realidad los postulados visuales contenidos en los lienzos - , el perfecto tratamiento lumínico -que reproduce las condiciones matéricas de las notas figurativas- y la cuidada estructura espacial que conforma, con el uso detallístico del color, una composición clara a la que cualquier espectador que tenga un poco de sensibilidad será atraído descubriendo, en ella, el valor lírico de la imagen ofrecida por los seguros pinceles de Power.

JUAN A. GAYO
Revista CRÍTICA DE ARTE

The Precise Art of Naval History

He spent his early career in the Army, serving with the Airborne Forces, mainly in the Middle East, and after settling down developed his interest in painting, inspired by the Surrey countryside.

He began to specialise in marine painting, with the occasional landscape, and won several commissions. With 172 private commissions on order in 1977, he gave up his career to paint full-time.

The Mary Rose Trust and Victory museum were so impressed by his work that limited edition prints of his major paintings, The Mary Rose, Victory Breaking the Line and The Battle of Cape Trafalgar, have been produced. These, together with other reproductions on post cards and greeting cards, are sold to visitors at the respective museums and at the Greenwich Maritime Museum. Arrangements have also been made to print and market four more of his marine subjects.

At their annual major fund raising event, the RNLI auction one of his paintings or prints and his work is regularly purchased for sale in the USA by a west coast gallery.

Peter's paintings have recently been used for a commemorative issue of stamps in the British Commonwealth West Indies.

One regret, Peter told the Herald, was that his almost monastic seclusion in his studio has prevented him from joining in the varied social opportunities which the area affords. Painting often until 2am, he feels that his range of conversation is becoming somewhat limited! One of his few contacts with the "outside world" during his working day is his wife, Yvonne.

Although he would like to exhibit his work locally, Peter has calculated that it would take him at least two years to

produce enough paintings for his own show, so detailed and painstaking in his art.

Peter G. Power nació en Inglaterra en 1938. En 1965 empezó a desarrollar su interés por la pintura marina y fue recibiendo diversos encargos, hasta que en 1977, habiendo aumentado el interés por sus cuadros y teniendo acumulados multitud de encargos, decidió dejar su actividad de peritaje para dedicarse a la pintura. Es muy conocido, además de por su resultado talento artístico, por su exactitud histórica y marítima.

Los Museos *Mary Rose Trust* y *Victory* quedaron tan impresionados por su trabajo que decidieron reproducir litografías limitadas de grandes cuadros, como *The Mary Rose*, *Victory Breaking the Line* y *Battle of Cape Trafalgar* para venderlas a los visitantes de sus respectivos museos y del *Museo Marítimo de Greenwich*.

Solomon & Whitehead Fine, editores de arte, decidieron editar y promocionar otros cuatro temas marítimos.

El *Royal National Lifeboat Institute* adquiere un cuadro o litografía por año para subastar en su congreso de beneficencia en Londres.

En estos años, Peter G. Power ha recibido encargos de clientes de todo el mundo y ha despertado un gran interés en conocidas personalidades y grandes hombres de negocios. Recientemente ha sido emitida una colección de sellos conmemorativa de la *British Commonwealth West Indies* con sus cuadros.

Entre 1988 y 1990, Peter G. Power pintó la serie dedicada al *Descubrimiento de América*, después de un laborioso estudio histórico, promovido por Rafael Pedroso.

CATÁLOGO

Algunas de las obras realizadas por Power han requerido en un primer momento, la realización por parte del pintor de estudios históricos y técnicos sobre los barcos, militares y emplazamientos del momento de una batalla naval. En todos ellos emplea la técnica hiperrealista, como también cuando aborda una simple singladura o una marina nocturna.

Con el máximo detalle detalla toda clase de acontecimientos marinos, desde barcos famosos, batallas históricas, hazañas marinas, piratería, contrabando o simples maniobras de salida o entrada al puerto.

El pintor británico realiza sus cuadros por encargo. De hecho, ha trabajado para diferentes muelles y actualmente realiza uno especial para el museo Naval Militar de Madrid, relacionado con distintos episodios de la Armada Española en el mar del Caribe. Recientemente, también, ha sido emitida una colección de sellos conmemorativa de la *British Commonwealth West Indies* con algunas de sus obras.

EL CORREO ESPAÑOL

3 - 12 - 1992

Considerado por algunos críticos como el maestro del hiperrealismo de la historia del mar, Peter G. Power, un militar retirado de 54 años de edad, trabaja por encargo de museos, compañías privadas y coleccionistas, y está altamente cotizado en el mercado del arte.

Barcos famosos, batallas históricas, hazañas marinas, piratería, contrabando o maniobras en los puertos están reflejadas en cada uno de los cuadros con un realismo próximo a la fotografía.

Cada uno de estos cuadros le lleva a Power varios meses de trabajo en investigación previa a la realización del mismo. El trabajo, según explica el propio Power, se encauza por dos vías: la técnica y la histórica. Comienza con un estudio histórico exhaustivo, en el que analiza los vientos, el tiempo meteorológico, el estado de la mar, los oficiales que iban a bordo, el motivo del viaje y todos los datos que pueda recabar del momento que refleje el cuadro. La investigación se encamina después hacia aspectos técnicos, tales como el tamaño y forma de las velas, el cordaje, emblemas, etc. A esto le sigue la realización propia del cuadro que pinta cuatro o cinco veces hasta obtener el definitivo.

La pintura de Peter G. Power no es casual, sino que se enmarca dentro de la tradición británica de pintar al mar, procedente de los tiempos en que no existía la fotografía.

Karolina ALMAGIA

GASTEIZ

2 - 12 - 1992

It was only in 1977, at the age of 39, that he decided he couldn't stand being employed any longer. Peter had been with Ordnance Survey.

"I knew I had the ability so I devoted myself to painting".

It wasn't easy at first, however, and Peter was forced to travel up to Geen Park every day and lay his pictures out over the railings. It was a difficult time but it more than paid off.

After just 18 months, he had 172 commissions and a waiting list of over two years.

One of his early clients was the Mary Rose Trust for whom he painted a scene of the ill-fated ship's final voyage. It was this piece of work that led to him being asked to paint Columbus.

Art dealer Rafael Pedroso saw the picture and decided that he was the perfect artist to commemorate the voyage to America.

Mr. Pedroso arranged regular visits to Spanish museums to make the landscapes as accurate as possible. The two men went to the Monastery of La Rabida where Columbus's three ships set sail.

Peter recalled: "It took hours of research in libraries and several months travelling between the two countries. Some of my main points of reference were Columbus' diaries. He wrote about the boats and their design so I could piece together the information."

There were no pictures of the three ships so Peter had to work out what they would have looked like by studying records of other ships built at around the same time.

The thing that had really impressed Mr. Pedroso was the attention to detail in every picture. The painstaking research showed in the design, the type of wood used and the way the sails were rigged. (...)

Columbus was Italian, but only the Spanish Government were prepared to finance his voyage, in the hope that he would return laden with gold.

Peter Power will be a VIP guest but said that he still doesn't see the pictures for the brilliant works they are.

"When I look at them, I see three hard years of working 80 hours week to get them done. It was extremely hard work to get up each morning and to get started. There were times when I couldn't face them but I just had to force myself." (...)

All his work is done in a studio, which adjoins his house. (...) Looking ahead, there's lot of work to be done... "About two year's work", he said. "It's tiring but at the end of the day it's very satisfying".

PAUL MERRILL

1991

No fue hasta 1977, a la edad de 39, cuando decidió que no podía seguir trabajando en el Servicio Oficial de Topografía y Cartografía. "Conocía mi talento, así que decidí dedicarme a la pintura".

Sin embargo, no fue nada fácil al principio, y Peter se vio obligado a trasladarse todos los días a Green Park y exponer sus obras en las verjas. Fue una época muy difícil pero dio resultado.

Después de sólo 18 meses, tenía 172 encargos y una lista de espera de más de 2 años.

Uno de sus primeros clientes fue The Mary Rose Trust, para quien pintó la escena del fatal desenlace del viaje del barco. Fue este trabajo el que consiguió que le encargaran las pinturas sobre el viaje de Colón.

El comerciante de arte Rafel Pedroso vio la pintura y decidió que él era el artista perfecto para conmemorar el viaje a América.

El Sr. Pedroso organizó visitas regulares a los museos españoles para representar los paisajes de la manera más fiel posible. Los dos viajaron al Monasterio de La Rábida, de donde zarparon los tres barcos de Colón.

Peter recuerda: "Llevó horas de investigación en bibliotecas y varios meses viajando entre los dos países. Uno de mis principales puntos de referencia fueron los diarios de Colón.

Él escribió acerca de los barcos y su diseño, y así yo pude reconstruir la información".

No había pinturas de los tres barcos - la Pinta, la Niña y la Santa María - por lo que Peter tuvo que imaginar cómo eran a través del estudio de otros barcos construidos en la misma época.

El aspecto que realmente impresionó al Sr. Pedroso fue la atención al detalle en cada pintura. La concienzuda investigación mostrada en el diseño, el tipo de madera utilizada y la manera en que las velas estaban aparejadas.

(...)

Colón era italiano, pero sólo el gobierno español estaba preparado para financiar su viaje, con la esperanza de que volvería cargado de oro.

Peter Power aún no consigue ver sus pinturas como los brillantes trabajos que son.

" Cuando las miro, veo tres años de duro trabajo 80 horas a la semana para conseguir terminirlas. Fue un trabajo sumamente duro levantarme cada mañana y conseguir empezar. Había veces en que no podía ponerme delante del cuadro y tenía que obligarme a mí mismo."

(...)

Todo su trabajo está realizado en un estudio contiguo a su casa de Frensham.

Pensando en el futuro, tiene mucho trabajo que hacer...

"Cerca de dos años de trabajo", dice. "Es agotador pero al final del día es muy satisfactorio".

PAUL MERRILL

1991

Nos honra presentar a Peter G. Power, pintor británico del mar y su historia, cuyas características singulares le han hecho merecedor de un gran reconocimiento internacional. Junto a su talento artístico y técnica depurada, su obra reproduce la historia naval con el máximo rigor y detalle de acuerdo con su condición de investigador, que dedica tantas horas al estudio como a la confección de sus cuadros.

Toda clase de acontecimientos marinos están presentes: barcos famosos, batallas históricas, hazañas marinas, piratería, contrabando o simples maniobras de salida o entrada al puerto. Su extraordinaria capacidad para captar la variedad de los mares, sus cielos y sus costas, no impide una gran sensibilidad para reflejar la vegetación y el sabor de los campos, y las aguas más tranquilas de sus lagunas y ríos.

Circunstancias excepcionales otorgan especial valor a esta exposición, ya que es la primera vez en que el artista presenta una muestra comprensiva de su obra. Efectivamente, desde 1977, año en que el artista inició su dedicación exclusiva a la pintura, Peter G. Power ha atendido numerosos encargos de museos, empresas editoriales, instituciones diversas y personalidades, con tal profusión de horas de

trabajo, que no había tenido hasta ahora la oportunidad de preparar una exposición de sus realizaciones artísticas.

Por otra parte, sus trabajos de los años recientes dedicados a la serie Columbus son objeto de especial interés en este año del aniversario de aquella gesta marítima que el artista describe con tanta exactitud y belleza. Desde la salida de La Rábida, hasta la plácida llegada, cuyo contenido emotivo queda envuelto en la cotidianidad de un desembarco en una hermosa playa caribeña.

RAFAEL MARTÍNEZ CORTIÑA

Presidente de la Fundación NatWest.

Rafael Pedroso siempre ha tenido gran fascinación por los barcos antiguos y la historia naval y es un entusiasta de los cuadros de Peter Power.

Su idea de investigar sobre el Descubrimiento y preparar una serie de seis cuadros sobre el famoso viaje de Colón, tomó fuerza cuando Peter Power realizó el cuadro del Mary Rose partiendo del Puerto de Portsmouth un fatídico día de 1545, cuando el Mary Rose se hundió.

Rafael Pedroso se dio cuenta del alto nivel de búsqueda e investigación que el artista había llevado a cabo para asegurar la máxima exactitud, tanto histórica como técnica, ya que el Mary Rose fue construido unos 17 años después de hacer la Santa María su viaje hacia el Nuevo Mundo.

Planificó con rigurosidad, junto con el pintor, los temas de cada cuadro y la visita a los museos españoles. Para que los paisajes fueran lo más exacto posible, también preparó para el artista la visita al Monasterio de La Rábida y a la Isla de la Gomera, donde recopilaron más información para reconstruir paisajes tal y como eran en la época del Descubrimiento.

Peter G. Power comenzó a pintar el primer cuadro a principios de 1988 y terminó el último cuadro en mayo de 1990.

CATÁLOGO

SERIE "EL DESCUBRIMIENTO"

Tras una rigurosa labor de investigación histórica, Peter G. Power ejecutó entre 1988 y 1990 la serie dedicada al Descubrimiento de América.

Componen esta serie seis temas dedicados a los momentos más significativos de aquella gran hazaña, realizados dentro del más puro estilo hiperrealista que caracteriza toda su obra.

En "Adiós a la Rábida" se muestra la partida de las tres carabelas: la Santa María, la Niña y la Pinta al mando de Colón y los hermanos Pinzón. Era el tres de agosto de 1492 y el rumbo más próximo las Islas Canarias.

La "Salida de Gomera" ilustra la partida del seis de septiembre hacia el gran océano, después de la breve estancia

en el archipiélago canario, donde se reparó el timón de la Pinta y se cambiaron las velas de la Niña.

Los cuadros "El Viaje Perfecto" y "El Desconocido Océano" muestran dos situaciones que caracterizaron este viaje: una favorable en la que la navegación es tranquila y los barcos pueden navegar más reunidos y otra de mayor dificultad en la que el artista ha querido plasmar la incertidumbre del gran viaje hacia lo desconocido.

Después de dos falsas alarmas, el 12 de octubre Rodrigo de Triana grita "¡Tierra!" A las dos de la mañana, motivo que da título al siguiente cuadro.

"América Descubierta" representa el momento cumbre del desembarco en la actual isla de Salvador, con el que remata esta serie. El estudio "Desembarco de Colón" ofrece una visión más personal, siendo esta una realización posterior del artista.

SERIE "BATALLAS NAVALES"

Uno de los aspectos más relevantes en el género pictórico naval se orienta al estudio de confrontaciones históricas, que Peter G. Power ha representado en sus cuadros con un extraordinario detalle y objetividad, sin renunciar a su creatividad estética.

La serie aquí presentada ofrece importantes capítulos de esta parte de la historia naval. Tres cuadros están dedicados a la Batalla de Trafalgar, que supuso la victoria naval del legendario Almirante Nelson sobre la flota aliada franco-española. Ellos representan tres momentos consecutivos:

a.- "El Acercamiento", donde se observa la posición estratégica que cada barco fue tomando antes del inicio de la batalla. Están representados, entre otros, los tres buques insignia: el Santísima Trinidad, el Bucentaure y el Victory.

b.- "La Defense Belleisle", que contempla los navíos Polyphemus y Swiftsure que están siendo atacados por los barcos franceses Neptune y Achille.

c.- "El Barrenamiento del Santísima Trinidad", que testifica el final dramático del buque insignia español a manos de la flota inglesa, al no haber podido ser remolcado.

Otra obra sumamente significativa está dedicada al "Bombardeo de Argel", hecho ocurrido el 27 de agosto de 1816. Esta operación naval fue realizada por la flota inglesa, ayudada por un escuadrón de fragatas holandesas, con motivo de expedición punitiva para liberar a dos mil esclavos cristianos allí prisioneros.

Otras batallas navales aquí presentadas: "Combate entre Droits L'Homme y las fragatas Amazone y Indifatigable", ocurrido el 13 de enero de 1797, entre la nave francesa y las fragatas inglesas; "La captura del Minerva por el Warwick"

que tuvo lugar el 24 de enero de 1761 y el "Combate entre el San Fiorenzo y Piermontaise", navíos inglés y francés respectivamente, el 8 de marzo de 1808 en las proximidades de Ceilán.

SERIE "ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS"

Peter Power ha elegido algunas páginas históricas de especial relieve que son recogidas en esta serie. Entre ellas, "La Salida de Portsmouth del Mary Rose". Este navío inglés de principios del siglo XVI perteneciente a la flota del rey Enrique VIII ha motivado quizás la más importante y exhaustiva labor de investigación llevada a cabo por el artista, ya que esta nave pudo ser rescatada del fondo de las aguas de Portsmouth en 1982.

Igualmente representativo es el buque insignia del Vicealmirante Nelson "Victory", al que reproduce saliendo de la Bahía de Rosia en Gibraltar el 7 de mayo de 1805, unos días antes del decisivo encuentro con la flota aliada. También se muestran dos obras dedicadas a combates con los piratas, que infestaron el Mediterráneo en los siglos XVII y XVIII: "Piratas-Combate" y "Piratas-Rendición".

SERIE "VARIOS"

Se ha denominado a esta sección "Varios" para recoger otras obras presentadas por el artista. Algunas de ellas reproducen navíos que surcaron los mares del pasado como el "Constitution", el "Santísima Trinidad", el "Montañés" o el "San Felipe". Otras están dedicadas a barcos actuales y que aún navegan, como el "Peace", el "Amaryllis", destacable por haber cruzado recientemente con sus pequeñas dimensiones el Atlántico, y el "María Asumpta", construido en España en 1858 que puede llevar con auténtico orgullo el título de ser el barco más antiguo del mundo que continúa navegando.

Esta sección abarca igualmente una dosis de cierta fantasía que el autor ha plasmado en obras tales como "Contrabandistas a la luz de la Luna", "Tranquilidad" y otros cuadros con motivos en tierra firme como los denominados "La Niña junto al Lago" y "El Estanque Silencioso".